

República Democrática del Congo

El proyecto hidroeléctrico Inga en riesgo de convertirse en otro “elefante blanco”

La central hidroeléctrica de la represa Inga III es un proyecto hidroeléctrico de asociación público-privada (APP) que actualmente se encuentra en su fase de diseño. El proyecto fue precedido por Inga I e Inga II, ambas mega represas de infraestructura fallidas, que pueden describirse como “elefantes blancos”. Este caso proporciona algunas ideas sobre la naturaleza politizada del desarrollo de infraestructura en la República Democrática del Congo. Los beneficios de este proyecto se describen como pasos hacia la creación de un mercado continental de electricidad que es importante para acelerar el desarrollo económico industrial de la región. Sin embargo, el proyecto plantea las siguientes preocupaciones:

- está diseñado para satisfacer las necesidades de los inversores en lugar de priorizar los objetivos de desarrollo
- es probable que conduzca a un aumento del endeudamiento
- los problemas de transparencia dificultan la determinación de los detalles de quién se beneficia del proyecto
- contribuye a la degradación ambiental y al desplazamiento de las comunidades
- los impactos de género adversos son especialmente visibles, ya que una comunidad de mujeres previamente autosuficientes ha perdido sus medios de vida.

Situación actual

Las represas de Inga son un complejo de centrales hidroeléctricas y represas conectadas a una de las cascadas más grandes del mundo, las cataratas de Inga. Se encuentran en la República Democrática del Congo (RDC), en el río Congo en la provincia occidental de Bas-Congo, cerca de la ciudad de Matadi. Hasta el momento se han construido dos represas hidroeléctricas que están en uso: Inga I (351 MW, fecha de apertura 1972) e Inga II (1.424 MW, fecha de apertura 1982). Inga III se encuentra actualmente en la fase de diseño (4,8 GW planificados), siendo el diseño, el tamaño y el financiamiento finales un importante tema de debate.

Las tres represas forman parte del complejo hidroeléctrico Grand Inga, que aún no se ha completado (véase la Figura 1). El complejo Grand Inga podría convertirse en la instalación de generación de energía hidroeléctrica más grande del mundo (planificada para generar 45 GW), si se completa. Según sus promotores congoleños e internacionales, Grand Inga “tiene el potencial para transformar el sector eléctrico de África”¹, y podría contribuir considerablemente al desarrollo de la región. Sin embargo, el megaproyecto hidroeléctrico ha atraído críticas sobre sus riesgos financieros, impactos sociales y ambientales y también ha sido criticado por su incapacidad para mejorar la situación económica de la región.

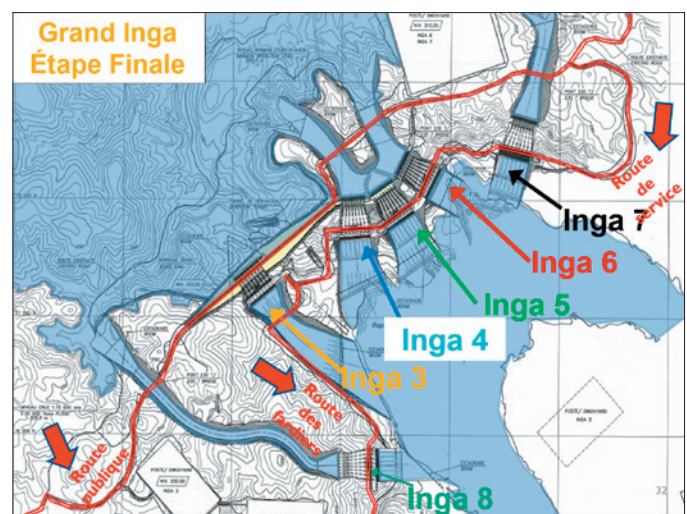


Figura 1

Mapa de Grand Inga. Inga III es la siguiente etapa de todo el proyecto.

Fuente: Gobierno de la República Democrática del Congo, <https://adpi-rdc.com/perspectives-de-developpement>

Después de algunos años de estancamiento y problemas con las empresas privadas involucradas, el gobierno congoleño y los promotores internacionales reactivaron las negociaciones de Inga III en agosto de 2020, en medio de la pandemia de coronavirus. Sin embargo, después de que Inga I e Inga II resultaron ser “elefantes blancos”, existe un alto riesgo de que Inga III se convierta en otro ejemplo de un proyecto de APP fallido.

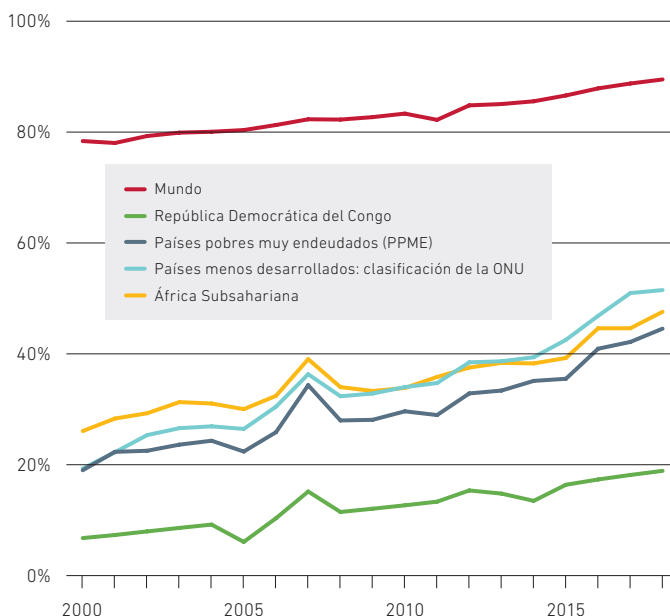
Una mirada atrás: Inga I y II

Las represas Inga I y II son dos de los ejemplos más conocidos de megaproyectos patrocinados y fallidos por el exterior durante la era de la dictadura de Mobutu Sese Seko (entre 1965 y 1997). La RDC encargó esos dos proyectos desastrosos y plagados de corrupción en 1972 y 1982. Las represas debían construirse para suministrar electricidad a la RDC y a sus países vecinos. Sin embargo, con capacidades de generación instaladas de 351MW y 1.424MW respectivamente, las represas nunca generaron la energía prometida. Hoy en día, se informa que las centrales eléctricas están operando al 40% de su capacidad. Además, estos proyectos hidroeléctricos han servido principalmente a minas de cobalto y cobre en el sur (provincia de Katanga) y mercados de exportación, no a las zonas rurales. Según datos del Banco Mundial, en 2018, solo el 18,98% de la población tenía acceso a la electricidad, lo que situaba a la RDC en la parte inferior de los países menos adelantados (véase la Gráfica 1).

Una mezcla de grupos privados y públicos proporcionó el financiamiento para Inga I, II y la línea eléctrica Inga-Shaba, que conecta el complejo hidroeléctrico con las áreas mineras de Katanga. Cabe destacar que el Banco Mundial otorgó un préstamo por USD 13 millones y el Fondo Europeo de Desarrollo financió las líneas eléctricas y la estación transformadora Inga I. Inga II también fue financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones, que hizo la vista gorda ante los sobrecostos en las primeras evaluaciones. En 1997 Mobutu dejó la RDC con un stock total de deuda de alrededor de USD 13 mil millones, donde una gran parte se puede rastrear hasta los sobrecostos y la deuda de los proyectos Inga². Sin embargo, la infraestructura no se salvó de la corrupción posterior. En 2008 USD 6,5 millones de apoyo a la rehabilitación de Inga II, financiado por el Banco Europeo de Inversiones, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Mundial, fueron a dar a paradero desconocido³.

Gráfica 1

Acceso a la electricidad (% de la población)



Fuente: Datos del Banco Mundial, marzo de 2021
<https://data.worldbank.org/country/congo-dem-rep>

En resumen, Inga I y II no beneficiaron el desarrollo económico ni ayudaron al pueblo congoleño a mejorar su situación de vida, sino que desplazaron a miles, destruyeron los medios de subsistencia y empobrecieron a generaciones mientras hundían al país en la deuda. Las comunidades desplazadas de Inga han estado luchando desde la década de 1960 para obtener una compensación justa y, hasta la fecha, no han recibido nada⁴.

Intereses y estrategias internacionales detrás de Inga III

A pesar de que el mantenimiento deficiente, los problemas financieros y la baja operatividad de Inga I y II plantearon preocupaciones entre las instituciones de desarrollo, los inversores y la sociedad civil, ha habido un fuerte impulso hacia Inga III. El principal promotor es el gobierno congoleño. Félix Antoine Tshisekedi, Presidente de la RDC, declaró que Grand Inga era un tema de preocupación personal. En junio de 2020, en medio de la pandemia de coronavirus, el gobierno de la RDC organizó una conferencia de jefes de Estado africanos en la “Conferencia Panafricana sobre el Gran Inga”. Los principales objetivos de la reunión fueron avanzar con el estudio de factibilidad del proyecto y su financiamiento⁵.



Sudáfrica es uno de los principales patrocinadores del proyecto. De conformidad con el Plan Integrado de Recursos de Sudáfrica⁶, el país planea importar al menos 2,5GW de energía eléctrica de Inga III (o sea, más de la mitad del diseño original de 4,8GW). Esto se formalizó más tarde en el Acuerdo de Compra de Energía (PPA, por su sigla en inglés) firmado entre el gobierno de Sudáfrica y el de la RDC⁷. De hecho, para obtener financiamiento para el proyecto, dada la incapacidad del gobierno congoleño para suscribir el proyecto de manera confiable, el respaldo de Sudáfrica es crucial⁸.

Además, el proyecto Grand Inga es prioritario para la Unión Africana. En su Agenda 2063⁹, el Programa de Desarrollo de Infraestructura de África – Proyectos de Acción Prioritaria (PIDA-PAP, por su sigla en inglés) y el Plan Maestro de la Unión Africana para Sistemas Eléctricos Continentales, Grand Inga se presenta como un proyecto estratégico que podría conducir a la creación de un mercado continental de electricidad y estimular el desarrollo económico industrial del continente. Después de la apertura de los países africanos bajo el Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA, por su sigla en inglés), desde el 1 de enero de 2021, se espera que la Unión Africana promueva aún más el proyecto Grand Inga.

La enorme represa también es parte de una visión más general de la comunidad económica internacional para desarrollar una red eléctrica en toda África que podría proporcionar a la región y a la comunidad internacional energía "verde". Grand Inga podría producir hasta 45 GW de electricidad hidroeléctrica, más del doble de la capacidad de generación de energía de Tres Gargantas en China, y más de un tercio de la electricidad total producida en África¹⁰. Grand Inga está catalogado por los Bancos Multilaterales de Desarrollo del G20 como uno de los 10 principales "Proyectos transformadores ejemplares", es decir, grandes proyectos destinados a tener un impacto significativo en el desarrollo.

Además, los promotores no africanos también se han interesado en este proyecto. Se han estado llevando a cabo negociaciones con empresas europeas de construcción y energía sobre la posibilidad de transportar electricidad a través de líneas eléctricas, cruzando la mitad del

continente africano, para proporcionar a las economías europeas energía hidroeléctrica verde. En agosto de 2020, una delegación de inversores alemanes visitó Kinshasa en busca de oportunidades de inversión y expresó su interés en Inga III¹¹. En paralelo, respaldadas por la nueva Estrategia Nacional del Hidrógeno de Alemania¹², en 2020 hubo negociaciones entre las administraciones congoleña y alemana, incluidas las reuniones con empresas alemanas de infraestructura e hidrógeno, como Evagor GmbH, Siemens, Linde, VN Gas, Deutsche Bank y otras¹³. El interés reciente de los inversores europeos en Inga III está ciertamente relacionado con la creciente demanda de hidrógeno verde y con el objetivo de convertirse en climáticamente neutros para 2050 (objetivo del Pacto Verde Europeo), la energía del hidrógeno se está promoviendo como central para la "transición verde" de Europa^{14,15}.

Flujos financieros e impacto fiscal

El costo total de Inga III se estima en USD 13.900 millones, que incluye la construcción de dos represas y líneas de transmisión de aproximadamente 2.000 km y 3.000 km, dentro de la RDC y a través de las fronteras, respectivamente. Se estima que el desarrollo de todo el complejo Grand Inga costará hasta USD 80 mil millones, incluido el costo de las líneas de transmisión necesarias para transportar energía a través de África y potencialmente a Europa. Sin embargo, teniendo en cuenta lo aprendido de antiguas mega-construcciones de energía hidroeléctrica, muchos consideran que esta cantidad es una subestimación¹⁶. Si el costo estimado de Inga III resulta ser correcto, el costo de construcción de USD 13.9 mil millones representa alrededor del 29% del Producto Interno Bruto (PIB) de la RDC¹⁷. Esta es una gran parte para un país como la RDC, que gasta alrededor del 3,3% del PIB en salud y el 1,4% por ciento del PIB en educación¹⁸.

¿Cómo se financia la represa Inga III?

La RDC ha optado por financiar este megaproyecto como una APP y, más específicamente, a través de una concesión de Construcción, Operación y Transferencia (BOT, por su sigla en inglés). Esto significa que el concesionario construye y opera la central hidroeléctrica hasta la fecha acordada en el contrato. Luego, transfiere la gestión completa de la infraestructura al propietario, el Estado congoleño. Durante el tiempo de concesión, el concesionario tiene el derecho de usar y obtener los beneficios de la venta de la electricidad producida, pero el derecho de propiedad de la represa sigue siendo de la RDC¹⁹.

En 2018, después de un largo proceso de selección que comenzó en 2010 con el “llamado a interesados” del Gobierno congoleño, el expresidente Josef Kabila nombró a dos grupos chinos y españoles que habían competido por el proyecto como co-desarrolladores. Los dos consorcios estaban liderados por la China Three Gorges Corporation y la constructora española ACS. Inesperadamente, ACS se retiró del proyecto en febrero de 2020 sin una declaración oficial, probablemente debido a desacuerdos con el socio chino sobre la participación de los ingresos²⁰. El nuevo acuerdo, firmado en agosto de 2020, reúne a las empresas en un consorcio que comprende seis empresas chinas, entre ellas China Three Gorges Corporation, y AEE Power Holdings de Madrid. Tras este nuevo acuerdo, las seis empresas chinas del consorcio tienen una participación total del 75% en el proyecto, mientras que la empresa española, AEE Power Holdings, tiene una participación del 25%²¹. Esta última mantendrá esta participación en la futura entidad de cometido especial que se creará para desarrollar y garantizar la movilización financiera para la implementación de este proyecto.

Apoyo financiero de las instituciones financieras internacionales

Con respecto a las etapas anteriores de Inga III, el proyecto recibió financiamiento de bancos internacionales de desarrollo principalmente para estudios de factibilidad. En 2014 el Banco Mundial aprobó una donación de USD 73,1 millones para brindar asistencia técnica para la planificación y estudios de factibilidad de Inga III. En 2016 el Banco Mundial se retiró del proyecto debido a opiniones divergentes sobre el liderazgo y la dirección nacional del proyecto, después de que la RDC tomara la decisión de crear la Agencia para el Desarrollo y Promoción del Proyecto Grand Inga (ADPI-RDC, por su sigla en inglés), una agencia especializada con la Presidencia de la República a cargo de todas las decisiones en relación con el proyecto Grand Inga. Además, desde 2010 el Banco Africano de Desarrollo ha proporcionado una donación de apoyo de USD 15 millones para llevar a cabo un estudio de viabilidad de los proyectos hidroeléctricos Grand Inga e Inga III. El estudio fue realizado por un consorcio canadiense/francés²².

Falta de transparencia sobre el consorcio

Es importante destacar que el proyecto ha estado rodeado de falta de transparencia. El contrato no ha sido publicado ni se han revelado al público más detalles sobre el acuerdo, ni por las autoridades congoleñas ni por las empresas hacia sus accionistas. Esto deja una amplia gama de preguntas sin respuesta. ¿Quién asumirá la responsabilidad en caso de bajo

rendimiento (como ocurrió con Inga I y II), o en caso de golpes externos (como la pandemia de coronavirus), o de impactos negativos en el ecosistema y la población? No está claro qué tipo de riesgo compartido se ha acordado.

El gobierno congoleño no ha proporcionado ningún detalle sobre lo que se comprometerá para garantizar la inversión extranjera. Hasta el momento no se ha revelado información sobre mecanismos específicos para mitigar el riesgo, ni sobre qué tipo de garantía ni bajo qué términos se las darán a los inversores. Además, no está claro cuál será el papel del consorcio: ¿tendrá solo el derecho de construcción y uso o pueden unirse otros inversores? ¿Quién se encargará de buscar brechas en el financiamiento?

Un panorama institucional para atraer financiación privada

Al igual que muchos otros países en desarrollo, la RDC se ha integrado plenamente al enfoque del Banco Mundial de “Maximizar el financiamiento para el desarrollo”, que se centra en la movilización de soluciones y financiamiento del sector privado para promover proyectos de desarrollo²³. Incluso antes de eso, la Estrategia de Asistencia al País de la RDC de 2013, implementada por el Banco Mundial, tenía como objetivo ayudar al país a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, principalmente privatizando el sector de los recursos naturales, la minería y la energía, y aumentando la “eficiencia” de los servicios públicos clave, a través de APP o contratos de desempeño de gestión. Este programa se detuvo en 2017 y ha sido sometido a una revisión adicional por incumplimiento²⁴. El Banco Mundial está desarrollando un nuevo marco de asociación con la RDC.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) también recomendó, en su asistencia al país para la RDC, desarrollar una estrategia y un marco de políticas para las APP, incluidos los mecanismos de contratación, la comercialización social y la prestación de servicios de alto impacto a los hogares como una prioridad para el sector del agua, la agricultura y la salud. Según el Banco Africano de Desarrollo, la Unión Africana debería estar abierta a diversos modelos de financiamiento, como las APP, los préstamos comerciales, el financiamiento para el desarrollo y los bonos soberanos, con el fin de cerrar la “brecha de financiamiento”. Según el Banco, esta llega a entre USD 68 mil millones y USD 108 mil millones²⁵.

Por lo tanto, la RDC se ha embarcado en una estrategia basada en APP destinada a movilizar fondos significativos para proyectos de cooperación, en particular para infraestructuras básicas y recursos naturales (minerales, hidrocarburos, bosques y agua, entre otros). Este cambio político ha dado lugar a nuevos marcos regulatorios que promueven las APP como la nueva herramienta de desarrollo. Esto incluye:

- La Ley N° 14/005, del 11 de febrero, que regula los convenios de colaboración y proyectos de cooperación²⁶. Esta ley regula las modalidades de contratación y ejecución de proyectos de APP en relación con proyectos de desarrollo, pero también establece un régimen tributario, aduanero, fiscal y cambiario que deroga el derecho consuetudinario.
- La Ley especial de APP N° 18/016, del 9 de julio de 2018, relativa a las APP especifica los modelos, las contrataciones y las responsabilidades de los socios públicos y privados. En concreto, como parte de la APP que se implementará a través de acuerdos de colaboración: por un lado, las empresas, grupos de empresas o consorcios llevarán a cabo la construcción de proyectos de infraestructura y operación de recursos naturales en la RDC y, por otro lado, el Estado se compromete a garantizar las inversiones realizadas.

¿Quién se beneficia de Inga III?

Las dos principales empresas implicadas en la APP son China Three Gorges Corporation y AEE Power Holdings de Madrid. China Three Gorges Corporation es una empresa de cartera cotizada, propiedad del gobierno chino. Su presidente es el secretario del Partido Comunista, Lei Minshang. La empresa ha comprado e invertido fuertemente en el sector energético europeo, manteniendo la propiedad parcial de la red nacional portuguesa de electricidad y gas natural.

Por el contrario, AEE Power Holdings de Madrid, ex socia del consorcio Inga III con ACS, destaca como una empresa relativamente pequeña, privada y muy opaca. En ninguna parte figuran los accionistas, ni existen informes anuales publicados, ni detalles revelados sobre sus proyectos. Es probable que el presidente y fundador, José Ángel González Tausz, tenga una participación importante en las acciones, así como el resto de la junta directiva. De hecho, la junta cuenta con miembros prominentes como Ana Palacio, exministra de Asuntos Exteriores de España.

En términos de ingresos y rendimientos de la inversión privada, se espera que Inga III dinamice la región y obtenga divisas de la electricidad exportada. El gobierno de la RDC afirma que “se esperan ingresos importantes y regulares, particularmente de los derechos de agua, del orden de entre USD 1.000 millones y USD 1.500 millones por año”²⁷. Esta estimación de ingresos solo podría ser posible si la mayor parte de la generación de electricidad de Inga III se exportara. Las fracciones restantes más grandes serían compradas por la industria minera en la RDC. Se espera que menos del 10% de la electricidad de Inga III suministre las necesidades de electricidad residencial de la RDC²⁸. También se espera que el proyecto acceda a fondos verdes a través de créditos de carbono, ya que la energía hidroeléctrica se considerará una inversión sostenible.

Inversores que toman las decisiones

Con el fin de hacer que Inga III sea atractivo para los inversores, el proyecto ha sido diseñado para obtener ingresos a través de la venta de electricidad en el extranjero. Como los ciudadanos congoleños no tienen el poder adquisitivo ni el acceso a una red eléctrica local, Inga III no tiene perspectivas de mejorar significativamente el acceso a la electricidad en el país o contribuir al desarrollo económico local. Por lo tanto, el proyecto ha sido claramente diseñado con el fin de satisfacer las necesidades de los inversores y la energía extranjera. Esto se ilustra por el hecho de que, al decidir el tamaño de Inga III, los inversores privados del consorcio insistieron en construir un Inga III más grande que el propuesto en el anterior estudio de viabilidad financiado por el Banco Europeo de Inversiones. Sudáfrica había solicitado más electricidad de la que podía proporcionar la versión inicial²⁹ y, según el consorcio, en términos de rentabilidad financiera, construir una planta de energía de hidrógeno más pequeña sería menos rentable que construir una represa Inga III más grande. Esto a pesar del hecho de que conduciría a graves impactos ambientales y sociales para las comunidades locales congoleñas.

Evaluación de impacto de Inga III

Organizaciones no gubernamentales congoleñas e internacionales, como International Rivers³⁰, Banktrack³¹, Alianza Africana WoMin³² y el Congo Research Group³³ han pedido que se detenga Inga III en su forma actual, quejándose de la falta de transparencia en la gestión del proyecto y advirtiendo sobre sus impactos ambientales, climáticos, sociales y de género. A continuación, hay una lista de los diferentes impactos identificados por estas organizaciones.

Desplazamientos y pérdida de medios de subsistencia

Se espera que Inga III desvíe el agua hacia el valle de Bundi y, eventualmente, lo inunde a medida que avancen las etapas del proyecto. El valle de Bundi es donde las comunidades de Inga y sus alrededores obtienen la mayor parte de sus recursos. El director de ADPI-RDC estimó que 37.000 personas serían desplazadas por Inga III en base al diseño más amplio de 11 GW. Con 4,8 GW, el número superaría las 10.000 personas. Esto incluye a las 9.000 personas que viven en el campamento de Kinshasa, muchas de las cuales fueron desplazadas por el desarrollo de Inga I y II.

La historia del desplazamiento de poblaciones para Inga I y II muestra las devastadoras consecuencias humanas a largo plazo de estos proyectos, y la construcción de Inga III probablemente provocará los mismos conflictos anteriores. Los problemas entre el gobierno y las comunidades aún no se han resuelto y las comunidades desplazadas por Inga I y II dicen que no han recibido la compensación prometida.

Impactos de género

Las mujeres de Inga son autosuficientes, ya que cultivan todo lo que consumen en su propia tierra. La mayoría de los esposos de la región están desempleados y la agricultura se ha convertido en la única fuente de ingresos. Han sido abandonadas por el gobierno congoleño y han sido privadas de servicios esenciales, como agua, energía, escuelas, hospitales y carreteras. La electricidad y los empleos prometidos para la región no llegaron. Estas mujeres han podido sobrevivir durante décadas debido al río y al bosque y se verán particularmente afectadas por cualquier desplazamiento futuro³⁴.

Impactos ambientales

Es probable que Inga III cause daños ambientales importantes, incluida la pérdida de biodiversidad, el aumento de las amenazas a varias especies en peligro de extinción y una reducción de las poblaciones de peces. Además, es probable que aumenten las emisiones de metano como resultado de la inundación de grandes extensiones de bosque. Inga III y las otras fases de la presa Grand Inga



también tendrán un impacto en la pluma del Congo, que es uno de los sumideros de carbono más grandes del mundo, esencial para la mitigación del cambio climático. El Banco Mundial debía realizar una serie de estudios para cumplir con las normas ambientales y sociales. Sin embargo, estos nunca se completaron tras su retirada del proyecto en 2016.

Riesgos económicos y financieros

El costo masivo de este proyecto amenaza con hundir aún más a la RDC en la deuda, comprometiendo el futuro a largo plazo del país y sus perspectivas de desarrollo inclusivo y sostenible. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han aconsejado a la RDC que adopte un enfoque cauteloso con respecto al endeudamiento externo. Sin embargo, Inga III podría significar varios miles de millones de dólares de nueva deuda para el país, especialmente si los proyectos fracasan y el Estado está atado a un contrato de APP por el que tendrá que compensar a las empresas privadas. Esto aumentaría la carga de la deuda de la RDC, lo que perjudicará la salud económica a largo plazo del país.

Ausencia de transparencia y diálogo

Desde noviembre de 2015 la promoción del proyecto Grand Inga ha sido entregada a la ADPI, la agencia especial dedicada a promover el proyecto. La ADPI está bajo el control directo de la Presidencia y ha sido criticada por su falta de transparencia y por apoyar los planes de los inversores sin estudios independientes adecuados. Además, el diseño del proyecto Inga III, que ha estado bajo consideración del gobierno de la RDC durante décadas, no ha implicado una sola instancia de consulta importante, libre, previa e informada con las comunidades potencialmente afectadas. Las comunidades han reclamado al gobierno de la RDC, exigiendo la divulgación de información y la consulta en 2014 y 2018. Esta falta de transparencia y participación pública no cumple los requisitos de la buena gobernanza.

Para empeorar las cosas, la RDC sufre de inestabilidad y considerables conflictos sociales, políticos y de tierras. El resentimiento está creciendo entre las comunidades potencialmente afectadas, particularmente entre las miles de víctimas desplazadas de sus tierras durante la construcción de Inga I y II, que nuevamente serían víctimas de Inga III. Estos acaparamientos de tierras durante la construcción de Inga II dieron lugar a graves conflictos por la tierra, y el proyecto Inga III amenaza con crear nuevos conflictos que podrían conducir a la oposición de la comunidad y a una grave violencia.

El camino a seguir

Una coalición de 32 organizaciones de la sociedad civil congoleñas que participan en la protección del medio ambiente insta al Banco Africano de Desarrollo y a cualquier otra institución financiera a no aceptar financiar Inga III hasta que las represas existentes, Inga I y II, estén plenamente operativas y se ponga en marcha un plan para mantener las represas y los sistemas de transmisión³⁵; se complete y revise por parte de expertos en el clima un análisis completo de cómo las represas afectarán a la pluma del Congo; se llegue a un acuerdo jurídico vinculante que detalle la compensación entre el gobierno de la RDC y las comunidades desplazadas por Inga I y II; se ponga en marcha un plan que detalle cómo abordará el proyecto la pobreza energética de la RDC³⁶.

Teniendo en cuenta los importantes impactos ambientales y sociales, así como los altos riesgos económicos, se han planteado dudas sobre si Inga III mejorará las condiciones de vida del pueblo congoleño y contribuirá al desarrollo sostenible y justo en la RDC. Además, los economistas advierten que la rentabilidad de la central hidroeléctrica en el río Congo se basa en precios de la electricidad demasiado optimistas³⁷. Ha habido cambios dramáticos en el sector de la energía en los últimos años. En particular, el costo de las fuentes de energía alternativas, como la eólica y la solar, ha cambiado el juego para la generación de energía sostenible y competitiva para costos que puede ampliarse rápidamente.

Cada vez más expertos opinan que existen formas más eficientes de abordar los graves déficits energéticos de forma rápida y rentable³⁸. Por ejemplo, los proyectos eólicos tardan solo de uno a tres años en construirse y la mayoría de los proyectos solares fotovoltaicos tardan un año. Ambos incurren en costos más bajos que los proyectos hidroeléctricos, que tardan de cinco a diez años en construirse. La última estimación de tiempo de construcción para el Inga III es de ocho años. Los tiempos de construcción más largos conducen a mayores costos debido a los intereses sobre el capital. Los análisis de los datos de las megarepresas hidroeléctricas anteriores muestran que estos proyectos cuestan el doble de la cantidad cotizada al comienzo del proyecto³⁹.

Referencias

- 1 International Hydropower Association (2019). Inga development. Véase: <https://archive.hydropower.org/congress/sessions/inga-development>
- 2 Observatori del Deute en la Globalització (ODG) (2018). Mega-infraestructura como mecanismo de endeudamiento <https://odg.cat/es/publicacion/infraestructura-endeudamiento/>
- 3 Sanyanga, R. (2015). Is the Grand Inga Too Big to Build? <https://www.internationalrivers.org/resources/9034>
- 4 International Rivers (2021). Congo: <https://www.internationalrivers.org/where-we-work/africa/congo/>
- 5 Bancktrack (2020). Updates, Grand Inga dam, Democratic Republic of the Congo: https://www.banktrack.org/project/grand_inga_dam#updates
- 6 Government of South Africa, Department of Mineral Resources and Energy (2019). Integrated Resource Plan 2019: <http://www.energy.gov.za/IRP/irp-2019.html>
- 7 Treaty on the Grand Inga Hydropower Project between the Republic of South Africa and the Democratic Republic of the Congo: <https://pmg.org.za/files/141104treaty.pdf>
- 8 Congo Research Group and Resource Matters (2019). Inga III: Kept in the Dark. How the World's Largest Hydropower Site is Being Negotiated Behind Closed Doors: http://congoreserchgroup.org/wp-content/uploads/2019/10/GEC_Resource-Matters_Inga-III_EN_final-2.pdf
- 9 African Union: Flagship Projects of Agenda 2063: <https://au.int/en/agenda2063/flagship-projects>
- 10 Bancktrack (2020). Grand Inga dam, Democratic Republic of the Congo: https://www.banktrack.org/project/grand_inga_dam
- 11 Hedley T. (2020). German Investors Interested in Funding DRC's Inga III Dam: <https://www.africaoilandpower.com/2020/08/14/german-investors-interested-in-funding-drcs-inga-iii-dam/>
- 12 Federal Government of Germany (2020). The National Hydrogen Strategy.
- 13 FuelCellsWork (2020). Germany: green hydrogen from the Democratic Republic of the Congo: <https://fuelcellworks.com/news/green-hydrogen-from-the-democratic-republic-of-the-congo/>
- 14 Véase https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/FS_20_1296
- 15 Véase https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/FS_20_1296
- 16 Véase la nota 13.
- 17 GDP 2018: USD 46,831 billion. World Bank data: <https://data.worldbank.org/country/CD>
- 18 Health (2018) and education (2017) spending. World Bank data: <https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.CHEX.GD.ZS?locations=CD>
- 19 Government of the Democratic Republic of the Congo, ADPI: Grand Inga, around 42,000 MW, decreasing in six phases: <https://adpi-rdc.com/inga-3/>
- 20 Construction review online (2020). Consortium formed towards the implementation of Inga III hydropower project in Congo. <https://constructionreviewonline.com/news/inga-iii-hydro-power-project/>
- 21 Kavanagh, M. (2020). China dominates bid for Africa's largest dam in new pact. <https://www.bloomberquint.com/business/chinese-firms-dominate-bid-to-build-congo-s-inga-dam-in-new-pact>
- 22 International Rivers (2020). Grand Inga Dam, DR Congo: <https://archive.internationalrivers.org/campaigns/grand-inga-dam-dr-congo>
- 23 World Bank. Maximizing Finance for development: <https://www.worldbank.org/en/about/partners/maximizing-finance-for-development#3>
- 24 Véase <https://www.worldbank.org/en/news/statement/2017/11/27/drc-world-bank-suspends-disbursements-for-civil-works-for-the-high-priority-roads-reopening-and-maintenance-proroutes-project>
- 25 Véase <http://www.thepresidency.gov.za/speeches/remarks-president-cyril-ramaphosa-nepad-heads-state-and-government-orientation-committee>
- 26 Véase <https://www.leganet.cd/Legislation/Dfiscal/Loi13005.11.02.2014.htm>
- 27 Government of the Democratic Republic of the Congo, ADPI: Grand Inga, around 42,000 MW, decreasing in six phases: <https://adpi-rdc.com/inga-3/>
- 28 The Conversation (2020). Why wind and solar would offer the DRC and South Africa better energy deals than Inga 3: <https://theconversation.com/why-wind-and-solar-would-offer-the-drc-and-south-africa-better-energy-deals-than-inga-3-142411>
- 29 Véase <https://cic.nyu.edu/sites/default/files/south-africa-inga-3-report-web.pdf>
- 30 Véase <https://www.internationalrivers.org/where-we-work/africa/congo/>
- 31 Véase https://www.banktrack.org/project/grand_inga_dam and BankTrack (2020). Inga III – the Democratic Republic of the Congo: https://www.banktrack.org/project/inga_iii_basse_chute
- 32 Véase <https://womin.africa/press-release-south-africa-and-the-drc/>
- 33 Véase <http://congoreserchgroup.org/>
- 34 Véase <https://www.internationalrivers.org/where-we-work/africa/congo/>
- 35 Véase <https://www.afrik21.africa/en/drc-afdb-provides-73-million-for-grand-inga-dam-feasibility-studies/>
- 36 Véase https://www.banktrack.org/project/grand_inga_dam
- 37 Deshmukh, D., Mileva, A. y Wu, G.C. (2014). Renewable energy alternatives to mega hydropower: a case study of Inga 3 for Southern Africa. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/aabf60>
- 38 Véase <https://theconversation.com/why-wind-and-solar-would-offer-the-drc-and-south-africa-better-energy-deals-than-inga-3-142411>
- 39 Véase <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0301421513010926>